

Donald Trump recibe la presidencia de Estados Unidos con una economía cerca del pleno empleo y un crecimiento que si bien ha sido lento, es constante luego de que en 2008 estallara una de las peores crisis económicas desde la Gran Depresión. En medio de la crisis económica de 2008-2009, Barack Obama siguió con el rescate de firmas financieras y automotrices para salir de la crisis. "Quien diga que la economía de Estados Unidos está en declive vive en un mundo de ficción", dijo Obama en un discurso el año pasado en plena carrera presidencial entre Trump y Hillary Clinton. Te recomendamos: Trump miente, el TLCAN no tiene la culpa Cuando Obama llegó a la Casa Blanca en enero de 2009, la tasa de desempleo era de 7.8%, luego alcanzó un máximo de 10% en octubre de ese año y a finales de 2016 se ubicó en 4.7%, niveles considerados normales en una economía sana. Entre 2008 y 2009 se perdieron 8.6 millones de empleos, mientras que de 2010 a 2016, la administración de Obama consiguió la creación de 15.3 millones de plazas, según cifras del U.S. Bureau of Labor Statics. Una de las mayores críticas a la economía de Obama es que el crecimiento ha sido lento. Históricamente, la economía estadounidense se ha expandido en un promedio de 3% o más al año. Pero la crisis asestó un golpe tan duro a la economía que ha tenido dificultades para crecer a más del 2% anual, pese a que la Reserva Federal ha mantenido tasas de interés históricamente bajas para impulsar al crecimiento económico. Te puede interesar: Trump aumenta el riesgo de una nueva crisis económica en México La economía estadounidense se encamina a lograr en 2016 un crecimiento cercano a 2%, aunque en 2009 se hundió 2.4% En tanto, la inflación está a punto de alcanzar la meta de 2% de la Reserva Federal, parámetro del banco central para sus decisiones de política monetaria. Es en este escenario en el que Trump ha dejado ver que su equipo económico inyectará esteroides a la economía a pesar de que ya se acerca al pleno empleo. Trump ha adelantado que implementará recortes fiscales, así como un gasto de 550,000 millones de dólares en infraestructura, además de incrementar el presupuesto en defensa, lo cual podría impulsar el crecimiento de la economía pero también de la inflación. El premio Nobel de Economía, Joseph Stiglitz dijo esta semana en el Foro Económico de Davos que las políticas económicas del republicano, como las proteccionistas que intenta implementar para reducir el déficit comercial de Estados Unidos, no funcionarán. "No funcionará, no lo creo. Lo que no entiende es que la magnitud del déficit comercial depende de la macroeconomía. Sus propuestas de impuestos aumentarán el déficit fiscal", dijo Stiglitz "Incluso sus consejeros más cercanos no saben lo que va a pasar. Tendremos que ver que aporta este nuevo espectáculo", agregó. Con información de CNNMoney

Leer más: [Expansión](#) | [Rss](#)